

# EL LIBERTARIO

PERIÓDICO QUINCENAL

AÑO I - NÚM. 4

MONTEVIDEO, Marzo 20 de 1905.

## Sentando una premisa

Insistimos, aun a tréque de ser inoportunos ó sentar plaza de tercios, en nuestro propósito preinserto en el artículo anterior, por creer, como decíamos, que este asunto debe ser ampliamente discutido para evitar un error, si en los estímos, ó bien para que, aporando cada uno sus conocimientos, poder llegar a una terminología exacta ó por lo menos lo más aproximada posible á la exactitud.

Todos los que contribuyen, — y los que no contribuyen también, — al sostentimiento de este periódico están en el deber y en el derecho de ocupar sus columnas manifestando su opinión, en otra opinión por nosotros emitida ó que emitimos, y no llamarse á silencio, dejándonos en la duda de si estamos ó no en lo cierto y si la ruta que seguimos es buena ó mala.

Precisamente una de las ventajas que ofrece, á nuestro entender, la descentralización es la de que en el mismo periódico se discutan los más variados temas y se emitan las más diversas teorías.

Lo vemos en los periódicos anarquistas de hace echo ó diez años, en que sin un plan fijo, ó unificado mejor dicho, se discutían con todas las variaciones imaginables distintos temas, sin formas académicas ni rigurosidades escolásticas, dando esto motivo á las más vivas y acaloradas polémicas en que no había vencidos ni vencedores, sino hombres que mutuamente aprendían y enseñaban.

La ventaja de esta propaganda fué y es indiscutible e irnegable. Superó en mucho á la actual, por que entonces el obrero no se veía prohibido y sujetado á lo que hemos dado en llamar intelectuales, y animoso y decidido entraña de lleno en aquellas polémicas bien seguro de que iba á sacar un nutrido arsenal de conocimientos con que enriquecer su cerebro.

Los Grave, los Montseny, los Suñé, y tantos otros que apenas cuando aprendieron á deletrear tuvieron que abandonar la escuela, los que á ella fueron, para concursar al taller, podrían darnos la razón de lo que decímos más arriba.

Cuando se empezó á la unificación ó centralización de la propaganda, fué cuando se perdió aquel hermoso principio de la enseñanza mutua, del recíproco aprendizaje, llamémoslo así, en que, confundidos en fraternal discusión, parecía que el maestro aprendía enseñando, y el discípulo enseñaba aprendiendo.

Porque hoy no se suscitan aquellas polémicas, y se inicián aquellas enseñanzas? Ya lo hemos dicho; por la centralización. Esta impide y coharta á los que no sabemos, inmizquierdos en esas polémicas en que seríamos rechazados, y los que saben, miran con desprecio ó lástima, no queriendo descender hasta nosotros, si rompiendo prejuicios que se van estableciendo, a medida que pretendemos desechar prejuicios, nos atrevemos á estar, no en discordancia, pero si en diferencia de interpretación.

Sin extremar el concepto, podríamos afirmar que hoy una misma es idéntica cosa tiene dos valores, según que cuente la firma con más ó menos simpatía.

Así por ejemplo, nuestra prensa pue de caer en el vacío ó en la indiferencia por que seamos más ó menos antipáticos, y esta misma predica puede ser acogida favorablemente y hasta sin análisis, si abona la firma un buen contingente de simpatías. Estos dos extremos es lo que tiene que evitar el obrero, si realmente ama la libertad y el deseo de emanciparse.

Debenos, pues, sentar esta premisa: todo lo que contribuya al objeto propuesto debe ser ampliamente discutido; no poseyendo ninguno la verdad absoluta, apenas relativa, toda idea ó toda indicación, cualquiera que sea el que la proponga, no debe ser mirada con indiferencia.

En este caso planteamos la proposición. La propaganda, ¿ha de ser centralizada ó descentralizada?

G. BALSAS.

## Las insinuaciones jesuíticas de "Democracia Cristiana"

Aprovechan, los del negro ropaje, todas las ocasiones que se les presentan para denigrir y mentir descaradamente, tergiversando hechos y concepciones, para hacer gratuitas y malévolas insinuaciones que demuestran toda la bajeza, toda la ruindad, todos los mi-

entes, ni rehuimos la responsabilidad de lo que ahora escribimos, — porque esa violencia es provocada desde arriba; lo que nos extraña, lo que nos ha extrañado, es que no se haya respondido con la violencia á esa violencia provocada desde arriba; era lo lógico.

Es necesario hablar claro, para ser por todos entendidos.

En la Argentina — y en cualquier forma que se hable, — no se denigra nada porque allí todo es denigrable; no se puede ofender nada sagrado, porque nada hay que sea sagrado.

En la Argentina se han mutilado todas las libertades, se han cercenado todos los derechos, se han hollado los más rudimentarios principios de res-

## OBREROS EUROPEOS:

Trabajadores de todo el mundo:  
Boycottead los productos de la Argentina.

## PROLETARIOS:

No vengals á la Rusia sud-americana; la Argentina.

## EUROPAISCHE HANDWERKER!

Arbeiter der ganzen Welt!  
Lasst die argentinischen Produkte boycottieren.

## ARBEITER:

Kommt nicht nach dem sud-amerikanischen Russland, Argentinien genaunt.

## OUVRIERS EUROPÉENS:

Travailleurs du monde:  
Faitez-vous boycott aux produits de l'Argentine.

## PROLETARIOS:

Ne venez-pas á la Russie sud-américaine: l'Argentine.

## EUROPEAN WORKMEN!

Labourers of the World!  
Boycott to the products from the Argentine.

## WORKERS:

Do not come to the south american Russia, the Argentine Republic.

## TRABALHADORES EUROPEUS:

Trabalhadores do mundo:  
Boycotteai os produtos da Republica Argentina.

## PROLETARIOS:

Não venham para a Rusia sud-americana: a Argentina.

serables sentimientos que se anidan en el alma de los democristianos, que mintiendo una religión de amor hacen mofo de todo humanitarismo.

*Democracia Cristiana* de Buenos Aires, al dar cuenta de las publicaciones anarquistas de esta, y por halagar la vanidad del viejo achacoso y enfermizo que dirige la *nace* de aquel estado, al mismo tiempo que lo incita en su neurálgica manía, hecha pestes contra nosotros diciendo que tenemos aconsejado ó aconsejamos el crimen determinando las víctimas; denigrando cuanto de más sagrado tiene la nacionalidad argentina é incitando á crímenes y violencias.

Tendríamos que descender al mismo bajo nivel, revocarnos en el mismo lodo y confundirnos con los Bertrana y los Grotte, al contestar á *Democracia Cristiana*, que valiéndose de los favores que goza con la gente de gobierno y del estado de sitio, babosea, en las columnas de su periódico, toda la bilis, toda la inmundicia bilis del deseo jesuítico.

\* \* \*

No somos nosotros los que aconsejamos la violencia, — y conste que no queremos atenuar lo escrito anterior-

peto humano, respeto que hasta los zulz lo observan; se han cometido todos los atropellos imaginados e imaginables, y mientras los políticos-revolucionarios,—correligionarios de los democristianos y de la gente del gobierno,—banqueteaban, á bordo de los buques, ó en las prisiones, con los otros políticos no revolucionarios, pero igualmente afines al gobierno y á los democristianos, la jauría policial cumpliendo órdenes superiores cometía los más grandes atropellos, no respetando sexo ni edad.

Quiénes son en este caso los criminales?

Dónde está el crimen? ¿Cuáles son sus iniciadores?

¿Quién sino el gobierno argentino con sus hechos, y los de *Democracia Cristiana*, con sus prédicas insinuantes son los que están engendrando este estado de violencia; este estado de violencia en que el pecho se comprime para acumular más ira, más odio, más rencores, rencores, odio é ira, que buscará, indudablemente, su válvula de escape, para que el pecho, oprimido, no estalle en mil pedazos?

¿Qué puede haber de sagrado en la República Argentina, si cuando lo más sagrado de todo lo sagrado, las ga-

Biblioteca  
Nacional



DIRECCION:

AVENIDA G. RONDEAU, 295

MONTEVIDEO

SUSCRICION VOLUNTARIA

rantas ó libertades individuales están del primer polizón, más ó menos bruto, á pesar de que todos lo son en grado sumo, que se presente á mano? ¿Qué injuria á las instituciones puede existir cuando en la Argentina no hay más institución que la que tiene su sede en el palacio arzobispal, el cual recibe las inspiraciones de Roma, y la que reside en la casa rosada, la que á su vez se inspira en el palacio arzobispal?

Harbar *Democracia Cristiana*, de cosas sagradas, de insultos soeces, de injurias, es el colmo. Si ha algún país inhabilitado existe para que se le tenga algún respeto, este país es la Argentina.

Puede ser, merece ser, respetado el país que ordena la matanza, en masa, de los indios?

Puede ser, merece ser respetado el país que en plena luz meridiana, apela á los periodistas por el enorme delito de señalar á la vindicta los ladrones de los dineros públicos?

Puede ser, merece ser respetado el país que con el pretexto de una revolución política, que resultó ser una farsa gubernamental, persigue, encarcela y deporta á trabajadores que nada tienen que ver con aquel movimiento, con aquella farsa?

\* \* \*

Creíamos *Democracia Cristiana*, á nosotros nos admira y entusiasma un Aristogitón que entre el mirlo que ofrece esconde el puñal que ha de rasgar el pecho del tirano, y nos repugna el cristiano que estúpidamente se deja destrozar en el circo entonando el *halla* al Dios de las Alturas.

Hay más sublimidad en Espartaco incitando á los esclavos á rebelarse contra sus amos, que en Cristo mandando envainar la espada que debiera, no cortar la oreja, sino atravesar el pecho de los sayones.

No nos gusta las medias tintas, los colores pálidos; nos alegramos de este estado violento en que el gobierno de un hombre achacoso, de un nombre ya en la edad senil, nos coloca, porque aquel estado violento enardecerá el ánimo, levantará el espíritu de rebeldía y aproximará la hora en que tanto atropello, tanto cinismo, tenga su justa compensación, su lógico término.

Y esto no es una *incitación al crimen ni determinar las víctimas*.

Que, jácaso necesitó el pueblo francés de 1789 que se le determinasen las víctimas? ¡No estaban ellas bien determinadas!

O pretende *Democracia Cristiana* presentar como victimarios á los obreros brutalmente arrancados del seno de sus familias y trasportados á países extraños, sumiendo en la más espantosa miseria á tiernos niños, que lejos de sus progenitores ha de faltarles el pan necesario?

Si la gente que escribe *Democracia Cristiana*, tuviere un resto de pudor, un atomo de dignidad, una partícula de sentimiento, lejos de reprochar nuestra actitud, de tergiversar tan descaradamente, — hasta el extremo de llamar á nuestra hoja *El Libertino*, confundiéndonos tal vez con los Bertrana ó Castro Rodríguez, — se pondría, no pretendemos, ni queremos ni admitiríamos jamás, de nuestra parte, pero si de la de esos infelices niños abandonados de sus padres, por la saña feroz de un hombre, de un caso, mejor dicho, digno del estudio de un psiquiatra.

Pero ¿qué hablamos nosotros de sentimiento en gente que gustosa implantaría el castigo del borceguí, la cuña, el coballete, el plomo derretido, el asiento con piñas al rojo vivo, y todo lo demás que su maquiavélico y jesuítico refinamiento les sugiriere para atormentar herejes y descreídos?

No; la República Argentina, no es digna de respeto ni consideración mientras sea gobernada por frailes, por viejos neurálgicos, por jóvenes degenerados y por toda laya de rufianes y ladrones, sin excluir á los del negro ropaje.

NOVUS.

*Si los hombres no se cegaran por las preocupaciones teológicas ó patrióticas, reconocerían que en la Europa cristiana y durante la mayor parte de su historia, la inhumanidad sostenida por las guerras entre las naciones y por las discordias en el seno de cada nación, ha alcanzado límites extremos que exceden con mucho la inhumanidad de los pueblos inferiores que consideramos como feroces.*

Herbert SPENCER.

## Quintana

Quiero hablar de Quintana.

Y quiero hablar de él, porque se me ha hecho simpática la figura decrepita del demócrata Quintana.

¿Quién lo hubiera dicho... Quintana, el que aceptaba la lucha del trabajo y el capital, que aceptaba hasta... el programa mínimo del P. O. S. A.... salimos con que no quiere saber nada de huelgas, nada de sociedades, y nada de prensa obrera ni nada de nad... y nad... que se le subió la chuchería á la cabeza y largó por baranda á todos los extranjeros peligrosos que tenían la audacia de demostrar palpablemente que en la Argentina como en la vieja Europa había lugar á cuestión social.

Y qué á haber... lo que hay son extrajeros importados á quienes hay que exportar.

Y pensar que si no fuera por esos extranjeros que se afanaron en demostrar que en la Argentina impera la tiranía más absoluta, que la prensa tiene por norma el chantaje y que la burguesía en cuanto á explotar dejó muy atrás á la vieja Europa. Hubiéramos tenido la satisfacción de ver á los señores padres de las pompas—digo de la patria—disentir en el congreso el programa mínimo del P. O. S. A. y hasta posible hubiera sido verle aprobado!...

¡Qué lástima!... Lástima digo no encontrar Quintana quien le hiciera saltar la tapa de los sesos, si los tiene, lo que dudo.

Y por hoy basta. No vale este repertorio la pena de ocuparse de él, ni siquiera en esencia.

LEUNAM.

*La ignorancia destruye por la fuerza bruta, en tanto que á medida que la luz se hace y que la materia se perfecciona, la solidaridad aumenta bormando todas las distancias arbitrarias y todos los motivos de animosidad.*

C. JACQUINET.

## RETROSPECTIVA

Miremos atrás.

Mirar atrás, es en ocasiones, ir seguros hacia adelante; es, aunque parezca paradójico, avanzar.

Sí; miremos atrás y avancemos; quizás de esta mirada retrospectiva demos un paso grandioso para el porvenir.

Acaso mirando el pasado, no se llega al presente para embrisgarnos con la esperanza del futuro?

Sí; hay que mirar atrás y mirar mucho; deleitarnos en esa mirada hasta conseguir vislumbrar á través de esa nebulosa que se llama la semana sangrienta, la claridad reflejante de LA COMMUNE.

No olvidemos, en esta mirada, que hay un foso; un foso ó una fosa en que se enterró la comunión cubriendola con 136.000 lobas, lobas y lobezos.

Enterrador Thiers!

Tampoco hay que olvidarlo. Thiers, fué una hiena; hay que tenerlo presente porque los Thiers surjan por todas partes.

No obstante, Thiers, tiene una atenuante; se amamantó en Versalles.

Es decir Thiers salió de Versalles. De Versalles, de Baptinogies, de la Villette ó de Saint-Lazaire, es, únicamente, de donde salen los Thiers.

Única diferencia; de Saint-Lazaire, La Villette ó Baptinogies entran los desgraciados convertidos en asesinos; de Versalles salen los asesinos convertidos en caballeros.

Lo repetimos, hay que mirar atrás para evitar dos cosas; Thiers asesinando y los comunistas asesinados.

Qué fué Thiers? Qué fué La Commune?

Nada y mucho.

Un ensamblamiento y un ensayamiento. El primero sin vengar; el segundo sin concluir.

A lo uno y a lo otro debemos dirigir nuestras miradas, teniendo siempre presente aquello que es aquella cosa que más arriba hemos indicado.

Nada y mucho! He ahí des palabras que todo lo dicen. No falta más que los hechos que la corroboren.

P. von KIPER.

*Quien ha reducido á un estado tan ahistórico de inferioridad intelectual á tantos millones de seres capaces de conocer la verdad y practicar la justicia y llamados como todos á la participación de los gloriosos destinos de la humanidad! La historia demostrará que todo ello es obra de la guerra.*

*Y aún se celebran las alabanzas de esa furia digna de todas las maliciones!*

Patricio LARROQUE.

## Cosas de Rusia

Cuando estalló la guerra entre Rusia y el Japón fuimos pocos, muy pocos anarquistas en Francia que, atreviéndonos a formular un pensamiento, contrario, en apariencia, a nuestras ideas, no nos contentamos con impresiones usuales contra la guerra, sino que nos alegramos profetizando la derrota del imperio del zar.

Parecía tan grande la desproporción entre los dos adversarios, que, casi todos creían en la victoria de Rusia, ignorando la incapacidad de sus jefes militares, nombrados por favoritismo, la corrupción administrativa y el ciego automatismo de los soldados que tienen que encontrar adversarios hábiles, instruidos y energéticos, y llenos de confianza en sí mismos con motivo de sus recientes victorias contra China.

Recordamos también algunos que la superioridad numérica de población no bastó siempre para asegurar la victoria. Lo prueba la lucha de Grecia contra Persia, en la época de las guerras médicas, la resistencia de las repúblicas boas contra Inglaterra, y, en fin, el Japón mismo contra China en 1895. Y, lo repito, somos fervientes partidarios de esa guerra que lleva, con la derrota de la Rusia zarista, el despertar de la Rusia popular y el estallido de la revolución. Porque esa revolución, a pesar de los esfuerzos heróicos de los nihilistas, no lograba realizarla derribando el más monstruoso y perdurable edificio de opresión que se pueda imaginar.

La revolución en Rusia puede determinarse por la situación del pajarrato que, no teniendo fuerza suficiente para romper con su pico el huevo donde está encerrado, perecería ahogado si un choque exterior no viniese, rompiendo la concha, á libertarlo. El choque exterior ha sido la guerra con el Japón.

Merced á esa guerra desastrosa, el prestigio moral y la fuerza material del zarismo recibieron un quebrantamiento terrible; la miseria y el descontento popular concluyeron por enganchar la revuelta. Y ahora, la revolución empezada seguirá su curso. Se necesitará tener muy poco criterio para figurarse que esa revolución se ha matado definitivamente por no haberse podido realizar en veinticuatro horas. En este lapso de tiempo se puede derribar un ministerio ó un jefe de Estado, hacer una revolución política, pero no una revolución social.

Las verdaderas revoluciones, es decir, las que procediendo de abajo sacuden hondaamente la sociedad, exigen años para desarrollarse. Se necesitan cuatro años desde el momento en que empezó la revolución francesa, al grito de «Viva nuestro buen rey Luis XVI, padre del pueblo», hasta el momento en que decapitaron juntos al mismo Luis XVI y la monarquía. Y después la revolución continuó durante varios años.

La revolución empezada ahora en Rusia y que verosímilmente puede durar años, presenta muchas analogías con la revolución francesa, ó, más exactamente, situaciones no idénticas, sino paralelas. No hay identidad absoluta porque son otros los tiempos, el ambiente y la cifra de población, hay paralelismo, porque los movimientos históricos obedecen á leyes naturales, lo mismo que los fenómenos físicos y químicos.

Así, el reinado de Nicolás II retrata á la vez los reinados de Luis XV (guerr

desastroso de los siete años) e influencia de los incapaces favoritos) y el de Luis XIV (principio de la revolución). El movimiento de los Zemstvos retrata la lucha de los Estados Generales contra el absolutismo real. De Witz, el ministro social reformador retrata Necker, el burgués liberal, aclamado primeramente como salvador y desbordado muy pronto por los acontecimientos. En fin, la matanza del pueblo Trotski en San Petersburgo, evoca la del Champ de Mars

de París. Es preciso recordar que después de la matanza del Champ de Mars (hubo otras muchas matanzas perpetradas por los realistas, principalmente la de Nancy), los revolucionarios perdieron el temor por algún tiempo y algunos luchadores, como Marat, tuvieron que esconderse. Pero, a pesar de todo, la revolución, indecapitable, porque era general y anónima, había roto ya sus diques y no era posible hacerla retomar hacia su fuente. Hoy todo hace esperar que sucederá lo mismo con la revolución rusa. Esta revolución no está limitada á San Petersburgo. Desbordarse en Polonia, en Finlandia, en Lituania, en Crimea, en el Cáucaso, es decir, en todos los confines industriales de Rusia. También, mercé á los infelices deportados que, por tantas generaciones, padecieron en el infierno ruso, existen localidades en Siberia, en donde resurgen las ideas.

Si todo el movimiento social revolucionario de Rusia se hubiera limitado á la agitación de los obreros de la capital, por mucho valor que pudiese tener, seguramente no bastaría para justificar nuestras esperanzas. Hubiera sido posible decapitar la revolución centralizada, pero ahora esa revolución, como una gigantesca, avanza entre regiones inmensas, amenazando sepultar todo.

Lo que no veían los pacifistas (los unos, burgueses, porque no querían ver, y los otros, engañados por el sentimentalismo) es que merced á las derrotas en la guerra de la Manchuria, se ha quebrantado la autocracia y fortificado la libertad del pueblo ruso, por encima de autorcracia y libertad de los términos antagónicos, todo lo que debilita á los pueblos fortalece á los otros.

Por estas razones, dejamos de participar algunos de la opinión de los cristianos demócratas burgueses y pacifistas que desean una paz, necesaria al zarismo, para reconstituir sus fuerzas cada día más quebrantadas.

Lejos, muy lejos de desejar actualmente la paz, deseamos nuevas derrotas del zarismo; deseamos el aniquilamiento total de sus ejércitos y de sus escuderas.

Podrá considerársenos como crueles, puesto que esos ejércitos y esas escuadras están formados con criaturas humanas, pero siendo esas criaturas las que azotan á hombres y mujeres, y las que fusilan á obreros, campesinos y estudiantes, y, en una palabra, las que constituyen la fuerza más formidable del zarismo, un verdadero revolucionario no puede tener ninguna piedra para ellas. ¡Ninguna! Nuestra piedad es para las víctimas, para los fusilados, no para los asesinos.

Perezcan los soldados del zar para que pueda triunfar la revolución libertadora!

C. MALATO.

Do «Tierra y Libertad» de Madrid.

## LA COMMUNE

El 18 de Marzo de 1871, el libro de las luchas populares registra una nueva mancha roja, mancha sangrienta, de sangre proletaria.

Ese día el pueblo francés fue engañado, lanzado á una lucha titánica á derramar su preciosa sangre en pro de los intereses de sus explotadores, en pro de la clase á la que él no pertenecía.

Mi pluma, modesta pero sincera, se resiste a conmemorar esta fecha porque la rabia ofusca mi cerebro, detiene mi inculpado.

Quién que tenga el alma templada en la brega diaria por los ideales modernos no se siente indignado y no le asquea ver que tanta sangre proletaria vertida por los comunistas, sólo sirvió para que la burguesía se apropiara de la victoria.

Quién, que sienta latir su corazón y tiene una idea en su cerebro puede

permanecer impasible y una oleada de coraje no le ahoga, al ver á los mismos enemigos de entonces,—la burguesía,— conmemorar su ascensión al poder, por la sangre proletaria derramada en las calles de París, gastando en banquetes y orgías miles y miles de francos, arrancados uno á uno á los proletarios como exprimidor que gotea á gotea diseca un trozo de carne!

¡A qué flablar de la comunión! La comunión debe ser recordada por todos los trabajadores del mundo como un hecho aleccionador para futuras luchas, y sacar de allí consecuencias para no volver á caer en el mismo engaño.

ONIBAS.

## ¡Verdad!

La verdad está en marcha.  
Zola.

(Para mi futura compañera.)

Están rotas las cuerdas de mi lira que vibraban cantando al patriotismo; Ya mi cantar no inspira la engañosa visión del idealismo.

La mística elegía que en otra naturaleza de gozo el alma mila. Se ha convertido ahora en acorde de triste sinfonía.

¡La religión! ¡la patria! son visiones que ha forjado la mente del tirano; El viento ya recoge maldiciones, al despertar el pensamiento humano!

Es la humana verdad, que resplandece á lumbre radiante al oprimido; Es la fibra viril que se extiende sacudiendo al esclavo redimido!

Aparece la aurora en lontananza con destellos que ciegan al tirano; Y torna la esperanza infinito valor al hombre sano.

¡El sol del porvenir no se oscurece! El dispela las sombras del pasado; Y su fulgor acrece como crece el furor del rebelado.

Dios! — que á las almas tiraniza, todo bondad... sublime trilogía...! En el infierno ariza el fungo que destina á la herejía.

¡Es Cristo, que del Gólgota en la cambre ardiente, dice: «Dios mío, en tu mano quedo yo que llamo los rayos desde serena?»

¡No! — Cristo es en la historia el hombre que agitó la rebelión, Y nacen sus palabras á la gloria, pidiendo mansedumbre y armonía.

La patria! — más allá de una ribera, más allá de una línea imaginaria, ¿No alcanza tu bandera? ¿Es tu amor es medido con hectaria?

El harapo que tienes por enseña es cuál ruín sentimiento de un avaro; Y el patriota te sueña hipnotizado por ese sueño raro!

Abajo las fronteras y bastiones, no haya en el mundo un solo ser errante; Y todas las naciones confundanse en abrazo de gigante!

Y encima de la ruina maldecida del pasado de patria y religiones, Alcemos bendecida la libre unión de los amores!

R. VICENTE J.

Montevideo de 1906.

Los pobres soldados que van allá lejos están destinados á la muerte como los carneros que el carnívoro conduce al matadero.

Allí caerán en un campo con la cabeza hendidá de un sablazo ó el pecho atravesado por una bala, siendo jóvenes que podrían trabajar, producir, ser útiles.

Guy de MAUPASSANT.

## ACERTANDO

En qué se pone la policía seca contra las compañías de seguros contra incendios?

Hay veces, — ó casi siempre, — que la sección amena de los periódicos se le aprecia bajo el punto de vista de la bromas, ó superficialidad y por regla general nadie se ocupa de analizar el valor intrínseco de ciertas páginas.

Me ha llamado la atención el acertijo que va á la cabeza de estas líneas publicado en el último número de *El Cigarrero*, y en realidad me felicito por haber encontrado este problema tan fácil

## EL LIBERTARIO

de resolver, y a la vez de tanta importancia social.

«Quieren que advine? pues ahí va:

La policía secreta se pone a las compañías de incendios en que todas las incitan al crimen ó la delincuencia.

Nos explicaremos.

Las compañías de seguros, está bien probado que son indirectamente las que provocan los incendios, es decir: si no hubiera esa clase de seguros, desaparecería el noventa y nueve por ciento de los incendios, porque, y esto ya se sabe, esta cuestión de *asegurar* es en primer lugar un negocio de la compañía que vive exclusivamente a costa de buscar imbéciles suscriptores — según ella — ofreciéndoles ventajas colosales garantizadas con fondos, que la mayor parte de las veces no existen. En segundo lugar que el que se hace asegurar la casa ó el negocio, en la mayor parte de las veces lo hace con cierta intención de resarcirse de lo que le cuesta el cuento del tío que le hace la compañía. El asegurar la casa y después prenderle fuego, aunque se quema media humanidad, constituye hoy un negocio honrado (1) y de gente cívica, aunque la ley establece que este procedimiento es criminal. Lo más curioso es que pudiendo evitar los incendios suprimiendo las compañías de seguros, lo que hacen es poner un cuerpo de bomberos, pago por el pueblo, para proteger los capitales que estas compañías acumulan a costa de tan brillantes negocios.

Incitan á la delincuencia las compañías de seguros contra incendios?

Ahora vamos al otro similar ó sea la policía secreta. Esta institución que según parece, ha sido creada para la seguridad social, no cumple con su cometido, ni le conviene cumplir si ha de asegurar su propia vida. Si no hubiese criminales la sociedad estaría garantizada por sí sola, y en este caso perderían el pan los señores *prosperos*, y por eso es que un agente de policía secreta, aunque sea quién, en dónde y cuándo se va á cometer un crimen, no tratará de evitarlo, porque en este caso se habría muy poco de sus méritos, dejará que el crimen se efectúe, y en el momento en que el odio popular se desarrolle, contra el delinquiente, el polizón lo buscará y entonces el efecto dará su resultado: un galón más, que es eso lo que busca el empleado, la vindicta pública satisfecha, la seguridad social garantizada y justificada la necesidad de esa innecesaria policía. El mismo caso de la compañía de seguros contra incendios.

Pero esto no sería nada. Muchas épocas en las cuales no suceden crímenes, como ellos desearían, para lucirse con su presa, tratan de fabricar los delincuentes para más tarde descubrirlos.

Al que estas líneas escriben quisieron hacerlo víctima, en Buenos Aires, de esta clase de servicio á la sociedad, pero como no somos mancos del todo, hemos jugado á la pelota con estos buenos amigos.

Primeramente nos ha propuesto un robo facilísimo de llevar á cabo, y lo hemos rechazado, más tarde, consciente de nuestro modo de pensar, es decir,

nuestra idea se nos proporcionaba — esto era en calidad de amigos de confianza, ya se sabe, — unos cuantos cartuchos de dinamita para hacer volar á cierto personaje, y también hemos rechazado esta proposición, por lo que se nos traó indirectamente de cobarde y se nos dijo que este no era el modo de proceder de un anarquista. Viendo que el delinquiente estaba duro de pelar se nos propuso una tercera delincuencia, pero más leve, más llevadera, se trataba de que yo publicara un manifiesto furibundo contra el general Roca, tratando de todo lo que se pudiera tratar á un hombre de la peor especie, sobre todo de ladrones y asesinos — él me encargaba esto sobre todo, — y á esto accedimos gustosos, pero no había dinero para pagar el manifiesto, y costaba diez nacionales según mi cuenta; naturalmente, él era un buen «compañero» y no se negó á dar aquél dinero para la «propaganda».

Me vine á hacer el manifiesto y todavía el hombre no apareció á buscarme: esté esperando que yo lo repartiría!

Escusamos decir aquí que la mayor parte de los ladrones que descubren la policía secreta, son denunciados por otros ladrones, y á estos, en pago, se les da carta blanca para robar: tanto es así, que son muy frecuentes los casos en que los ladrones viven en una misma

casa en consorcio con los agentes de la secreta; estos dicen, si les hablan del asunto, que es para vigilarlos de cerca.

La misma clase de policía, como ya se sabe, es la que coloca, casi en todas partes, bombas de dinamita en casas de ciertos personajes, y hace pocos días un agente de la misma colocó dos cartuchos en el local de la «Federación de calzados», en Buenos Aires.

Si fuéramos á citar todos los casos en los cuales la policía secreta es la autora, ó por lo menos iniciadora de los crímenes, sería cosa de no concluir más.

Con lo dicho queda resuelto el acertijo.

SCHEZ.

### Fragmento

Tiene el proletario, en su corta historia de la lucha reivindicadora, páginas brillantes, de un subido tono, que marcan un paso progresivo en esa justa lucha por adquirir derechos y libertades para todos conculturados, por todos pisoteados y por todos prometidos.

Rios de sangre; vidas inmoladas á la codicia de espíritus reaccionarios; energías tronchadas en toda su lozanía, por satisfacer bastardas ambiciones de mando ó exhibicionismo; fuerzas perdidas en holocausto de una idea sublime; sacrificios generosos, abundantemente prodigados; inmensos raudales de sentimientos altruistas; gritos de angustiosos dolor, rabias comprimidas; luros apaciguados por una sonrisa ó una promesa; puños enormes, levantados con fuerza iracunda, y que, no obstante, caían desfallecidos ante una frase halagadora; y siempre así, principiando rugiente y amenazador y terminando musito y cabizbajo, para volver á empezar de nuevo y de nuevo sucumbir, se formaron esas brillantes páginas de nuestra historia proletaria.

Y entre esas páginas hermosas que reflejan y condensan todos los extremos arribados, descierra y sobresale la primera y más triste á la par que la primera y más redentora, simpática y admirable de todas ellas: LA COMMUNE.

La Francia, ese pueblo, que parecía destinado para las grandes comisiones redentoras; la Francia, ese pueblo frívolo de donde emanaron los derechos del hombre y las libertades actuales; la Francia, el brazo ejecutor de Europa, y el cerebro pensante de todo el mundo, la Francia, decimos, hace 34 años en un esfuerzo titánico, coronado por un éxito, al parecer efímero pero en realidad positivo, proclama baba, con las armas en la mano, LA Commune.

Relatar lo que fué LA Commune de Paris, sería incurir en obvias repeticiones. El 18 de Marzo de 1871, debe ser para nosotros, los anarquistas, algo más que una fecha conmemorativa anualmente; debe ser nuestro punto de partida, la data en que fundaremos la historia emancipadora, porque ninguna, en verdad, como ella puede marcar nuestro derrotero y servirnos de guía luminosa, procurando evitar con los escollos que, como Thiers, encontraremos en el camino, dispuestos á matar en una semana 36.000 lobas y lobeznos.

Los momentos actuales en que la burguesía universal se encuentra atemorizada, como en 1871 se encontraba la burguesía francesa, cuyo genuino prototipo fué Thiers, esperá, también, como ese nefasto personaje, una ocasión propicia para asestar el golpe mortal, tan pronto como el obrero sea desvirtuado.

Evitar esto teniendo presente siempre el 18 de Marzo, es lo que debemos procurar para que aquellos principios sostenidos en la Commune de Paris, perduren arraigados en nosotros, sirviéndonos de enseñanza aquellos golpes tan ferozmente dados y que podremos en una próxima commune sostener alto e intrépida nuestra roja enseña.

AICRAG.

*Podemos seriamente esperar que la humanidad reconocerá un día su necesidad, que los pueblos alcanzarán la edad de la razón y que la guerra acabará de manillar este planeta cuando se hallen más ilustrados sobre las verdaderas condiciones de su felicidad! No! Los hombres son así: tienen*

*necesidad de amos, de verdugos y de desgracias.*

*Se verá aún durante muchos años que noventa y nueve hombres sobre ciento, necesitarán la necesidad de acuchillarse y el centésimo, que los tratará un agente de la misma colocó dos cartuchos en el local de la «Federación de calzados», en Buenos Aires.*

FLAMMARION.

### Somos demoledores

A Democracia Cristiana de Buenos Aires.

Salve santa dinamita! redentora de pueblos, transformadora de mundos.

Regenerar es cambiar. Más radicales, no queremos cambiar: queremos simplemente transformar, en toda la pureza del término.

Comprendemos que haya quienes — como Democracia Cristiana — partidarios de las reformas simples, — crean que la humanidad doliente encuentre justo un cambio de nombre, en el orden actual, comprendemos todo ésto y por esto no nos toma de sorpresa.

Y qué extraña Democracia que entonemos un himno á la dinamita... Por ventura creerá este señor cristiano que, cual nuevo Cristo, ofreceremos la mejilla para la repetición de la bíblica boletada No. Rebeldes, no podemos soportar el taco tiranizado sin oponer nuestros brazos.

No es que seamos partidarios de la destrucción. Por que —entiéndase bien— no somos destructores, somos demoledores.

Y jú que quién, que no sea un cretino, se le ocurre que la humanidad adelantará un sólo paso sin oponer á la resistencia titánica de nuestros opresores un algo más que la platónica protesta ó la bullanguera motinera...

No. Es necesario confesarlo: á la operación se le responde con la represión.

Y puesto que los cañones y fusiles están lejos de nuestras manos, debemos, los revolucionarios de verdad, contesar al reto lanzado por los que se creen omnipotentes, no con la prédica, no con la prensa ni la tribuna, sino con el arma más poderosa, que hizo temblar y hará extremer de terror á los amos de la tierra: la santa dinamita.

Si cantemos himnos de loor á este santo elemento, si ensalemos á los tiranizados, que desafian la muerte ofrecen en holocausto de una idea sus vidas.

¡Salve, santa dinamita!... ¡Loor, mártires de la Idea!.. que nuestro ejemplo cunda y que el fragor de la santa dinamita haga bambolear tronos y doblegar tiránicas voluntades.

No es el odio ni el desprecio el que guía nuestra pluma al glorificar los actos del ajusticiador de Plewhe, como malévolamente insinúa Democracia. No. Es el gran amor á la humanidad; amor que tal vez jamás hayase cobijado en la frívola conciencia de sus redactores.

No somos deportados. Somos anarquistas, que miramos no sólo con la vista sino con algo desconocido para los microcefalos sacristanes autores del desfeso malevolente publicado, para desvirtuar convicciones fuertemente aclaradas.

Y conste: somos demoledores.

P. ONIBAS LEUNAM.

### Por que se hace una guerra

Babone montó en su caballo y partió con sus servidores. Al cabo de algunas jornadas encontró en las llanuras de Samaar al ejército persa que iba á combatir al ejército indio.

El viajero se dirigió á un soldado rezagado y le preguntó el motivo de la guerra.

«Qué se yó? respondió el soldado. Ni á mí qué me importa! Mi oficio es matar con peligro de morir para ganarme la vida, sin mirar si es en provecho de uno ó de otro.

Hoy estoy aquí y podría ser que pasara mañana al campo de los indios, que dicen que pagan á sus soldados casi medio dragma de cobre diario, más que en este maldito servicio de Persia. Si usted desea saber la causa de esta guerra, hablable á mi capitán.

Babone dió una propina al soldado, entró en el campo y pronto trabó conocimiento con el capitán, á quien preguntó la causa de la guerra. «Ni lo sé ni quiero saberlo, respondió el capitán.

Vivo á doscientas leguas de Persépolis, he oido decir que se había declarado la guerra, y en seguida abandonó mi familia y voy en busca, según nuestra costumbre, de la fortuna ó la muerte, puesto que no tengo otra cosa que hacer. Pero á lo menos los otros compañeros estarán mejor informados que usted, — ¡Cá! Apenas si los principales sátrapas saben á punto fijo por qué nos matamos.

Babone admirado se introdujo entre los generales, y ganó su confianza; uno de ellos le dijo: «La causa de esta guerra que asola hace 20 años el Asia, tuvo origen en una querella suscitada entre un eunuco de una mujer del gran rey de Persia y un dependiente del gran rey de las Indias; se trataba de un derecho que representaba la trigésima parte de una dárica (la dárica equivale á 24 francos). El primer ministro de las Indias y el nuestro sostuvieron dignamente los derechos de sus amos.

Irrioste la querella, se pusieron en campaña de una parte y de otra un millón de soldados y cada año hubo de reclutarse cuatrocientos mil hombres. Los asesinatos, los incendios, las ruinas y las devastaciones se multiplican, el universo sur y el encarnizamiento continúa. Nuestro primer ministro y el de las Indias aseguran que obran inspirados por el bien del género humano, y á cada seguridad de esas acompañan algunas provincias asoladas».

Al dia siguiente á consecuencia de un rumor que corría acerca de la próxima forma del tratado de paz, el general persa y el indio se apersonaron á dar batalla, que fué terrible y sangrienta. Babone presenció todas las faltas, todas las abominaciones; fue testigo de las matanzas de los principales sátrapas, que hicieron cuanto pudieron para que su jefe fuera derrotado; vió oficiales muertos por sus propias tropas, y soldados que acababan de matar á sus compañeros expirantes para arrancarles algunos girones sanguinolentos, desgarrados y cubiertos de fango; entró en los hospitales á donde se trasportaba los heridos, cuya mayor parte espiraba por negligencia inhumana de aquellos á quienes el rey de Persia pagó expléndidamente para socorrerlos. «Son hombres, exclamaba Babone, ó fieras? ¡Oh, bien se ve que Persépolis será destruido».

VOLTAIRE.

(Le Monde comme il va).

### EN LA NUEVA RUSIA

Cartas recibidas de Buenos Aires, de la Cárcel 24 de Noviembre, nos hacen saber que en esta prisión se hallan los siguientes compañeros presos:

Avelino Gomez, José Acquistapace, Alfonso García de la Mata, Juan Roselli, Antonio Claro, Marcelino Torres, Manuel Fernández, José Lauspon, Angel Lauspon, Angel Serafin Romero, Ernesto Colombo, Enrique Galli D'Ortola, Evaristo Carregardo, Enrique Bilbao, Manuel González y Américo Albornoz.

Las causas de esa detención, ya se las imaginaran nuestros lectores: profesión de ideas que la mayoría no sustenta y que son peligrosas.. para los ladrones que en la Argentina han acaparado la riqueza y el poder.

A los compañeros mencionados se les ha puesto en el Cuadro 4º de detenidos, el que, según las cartas mencionadas, está formado casi todo por sodomitás, estupradores y caitifas.

Los compañeros García de la Mata y Acquistapace, fueron presos por ocho esbirros, habiéndoseles asaltado la casa en que se hallaban, en el momento de estar haciendo la expedición de un número de *La Rebelión* suplemento de *Futuro* que en número de 5.000 ejemplares iba á ser repartido en la Argentina. Los esbirros asaltantes, dieron la voz de preso á los compañeros aliados, y los llevaron con esposas á la cárcel, mientras la habitación era saqueada por una banda de forajidos que se llevaron en un carro todo el traje de *La Rebelión* y otras cosas más. Este carro mereció el honor de ser acompañado por una escolta de ocho vigilantes con bayoneta calada.

Los compañeros presos se quejan de los malos tratos que les dan en la cárcel y dicen que solo un mal puchero y un pedazo de galleta de 60 gramos, es el alimento que se les da.

(1) Y luctuoso para algunos resuelve ventajosamente la dura ley de la lucha por la existencia. — Nota de G. B.

No estaría de más que los compañeros se ocuparan en ayudar con algún dinero a los presos, a fin de aliviar en algo su estadia en esa cloaca llamada cárcel 24 Noviembre.

Según parece, a estos presos, se trata de tenerlos encerrados hasta tanto pase el estado de sitio.

Como el destierro resultaba un paseo que los anarquistas agradecían mucho a la policía, por cuanto se les pagaba pasaje y comida, se ha resuelto, parece, tenerlos en la cárcel y alimentarlos lo más mal posible. Cree con esto el tío Quintana, que las ideas anarquistas no fructificarán más.

Ya se nos han ido del alma, todas las rabias que nos hacían volcar en las carillas, torrentes de blasfemias y de amenazas. Más vale así, porque las amenazas fanfarronas solo hacen reír a los que nos vejan, nos encarcelan y nos asesinan. Guardemos el odio, el santo odio hacia aquellos que viéndose de la fuerza nos han hecho toda clase de males. Algun día, se acabará la paciencia de alguno... Y entonces este hablará por todos...

Es de esperar que ese alguno exista y que muy pronto revele su existencia...

#### I. ESPINDOLA.

### CORRESPONDENCIA

#### De Buenos Aires

##### Compañeros de *El Libertario*.

Continúan el raquítico gobierno de Quintana, cometiendo, escudado en el estado de sitio, toda clase de tropelías contra los trabajadores.

Terminado el plazo de 30 días porque había sido decretado el estado de sitio, el gobierno creyó oportuno prorrogarlo por 60 días más, a fin de evitar, según se dice, probables huelgas que se temía produjeran.

Esto es un buen síntoma y prueba que el gobierno, a pesar de la fuerza en que se apoya, teme al obrero, y lo que es más, difícilmente podrá gobernar si no es con un permanente estado de sitio. Moralmente es para el obrero un triunfo el tener en continuo *fuego* al gobierno argentino; y si bien es cierto que el obrero, por estas excepcionales circunstancias, no puede reunirse y deliberar libremente, para el gobierno tampoco es ventajosa esta situación que ante la opinión extranjera, coloca al país en una ridícula posición, principiando ya a desacreditarse y sirviendo de una especie de leíto el energético gobierno de Quintana, que en 24 horas soñó una *vasta revuelta militar*, y necesita tres meses de estado de sitio en previsión de un levantamiento huelguista.

Causa verdaderamente risa este *criterio gubernamental* que así, a la faz del mundo muestra su impotencia, su ineptitud no ya para resolver los problemas que se suscitan entre el capital y el trabajo, sino para el gobierno interno de la república.

Por eso decía antes que los obreros a pesar de este estado de fuerzas, estamos de parabienes y nos podemos congratular que sea precisamente el gobierno el que haya declarado, tacitamente, el temor que nos tiene.

— Las prisiones continúan a granvel y es tanto el pánico que se apoderó de esta burguesía, que ni el ciudadano más pacífico esté exento de que se le tome por un terrible y peligroso anarquista.

— El día ocho del corriente, fueron presos algunos conocidos compañeros que se proponían repartir un manifiesto suplemento, en el que se daba cuenta de los atropellos y barbarismos que la policía está cometiendo con los trabajadores.

— Circula con harta insistencia el rumor de una probable crisis ministerial, que si no se ha producido ya, es debido a los ruego y súplicas que el viejo presidente ha hecho a sus ministros de que no le abandonen en tan tristes momentos. Es muy fácil que una vez producida esa crisis ministerial, el presidente no encuentre hombres que lo quieran acompañar en su nefasto gobierno, dejándolo totalmente abandonado a su suerte, hasta que, como Saenz Peña, tenga que renunciar el mando.

Se dice también que el general Roca, no es ajeno a estos manejos, pero a nosotros poco o nada nos puede interesar estas trampas políticas, y lo consigamos simplemente como mera noticia informativa.

— En la próxima correspondencia seré más extenso y quizás más *locuaz*, pues la falta de noticias que trasmisitores hace que esta no sea, como yo deseaba, una buena correspondencia digna de *EL LIBERTARIO*.

Vuestro y de la causa.

#### INCÓGNITO.

Buenos Aires, Marzo 1905.

#### Emilio Zola

por Pedro Gori.

Traducido por el compañero Edmundo Bianchi, aparecerá á principios del mes entrante el folleto *Emilio Zola*, cuyo autor es el compañero PEDRO GORI. En esa obra, Gori estudia la personalidad del mas revolucionario de los novelistas modernos, y sintetiza, en párrafos de una hermosa y persuasiva y demoldora del inmortal autor de *Trabajo y Verdad*.

El folleto saldrá como primer volumen de la biblioteca de *Futuro*.

Precio del ejemplar: 5 centavos oros de Uruguay y 10 en la Argentina. Paquetes de 50 100, el 50 o/o de rebaja respectivamente.

Pedidos a *Futuro*: Cámaras 227, Montevideo. *El Libertario* á la librería «La Nueva Infancia», Rondeau 295; ó directamente á nuestra administración.

#### CENTRO INTERNACIONAL

Se previene á los socios del Centro Internacional que pueden abonar la cuota mensual en la secretaría de dicho Centro, todas las noches de 8 á 10.

El grupo administrador.

#### A pedido de la Administración de la revista "Futuro", publicamos el siguiente sueldo:

La administración de la revista *Futuro*, avisa á sus agentes y suscriidores de la Argentina que, debida á la prisión de su agente general en esa, José Acuña, el número 7 saldrá del 20 al 25 del corriente. Debido á la causa mencionada, pide que se disculpen las irregularidades que pueda haber en la expedición, pues ésta se hace con datos de memoria, á causa de que la policía argentina secuestró los libros de administración de nuestro agente.

Rogamos, por tanto, á nuestros agentes que no recibieran paquetes del número 7 saldrá, que se sirvan dar *inmediato* aviso á nuestras oficinas (Cámaras 227, Montevideo).

Nos permitimos rogar á los suscriptores que á la mayor brevedad posible salden sus deudas con los agentes, y á estos recomendamos nos envíen dinero lo más pronto posible, pues las causas mencionadas han atrasado muchísimo á la revista.

La Administración de *"Futuro"*.

#### Pasando el tiempo

A rumbosos, expléndidos y desprendidos de... todo no hay quién nos gane... ni quién se nos aproxime tampoco.

Hemos gastado,—que tontos de coprote,—ha gastado el gobierno, con el objeto de divertirnos el pasado carnavalesco, unos diez y siete mil pesos oro, el bonita suma que nunca tuvimos ocasión de contar.

Con estos 17 mil pesos, nos hemos divertido de una manera super-estupendamente.

Es cierto que hay algunos centenares de niños que no asisten á las escuelas por carencia de locales para ellos, pero en cambio nos hemos divertido tanto este carnavalesco!

Después de todo qué importa el que unos centenares de niños dejen de recibir educación elemental? ¡Y qué son 17 mil pesos?

Bien mirado no vale la pena fijarse en estas bagatelas; con 17 mil pesos apenas se podría sostener al año tres colegios, y qué son tres colegios?

Simplemente una operación aritmética que cualquier niño la resuelve: \$ 17.000 — 3 colegios — a 3 colegios — 17.000 menos

Y esto sin contar que es una ventaja para esos niños el que permanezcan analfabetos.

Así no tendrán oportunidad de mostrar su ingratitud, convirtiéndose, después más tarde, quizás en furibundos demagogos.

— Cuánto nos hemos divertido este carnaval!

\*\*

Pero está visto que nosotros no hemos de tener dicha completa, ni momento de reposo, y estando saboreando todavía el gusto artístico de la *papoda*, *cúpula*, *catalafaco*, *tumulo*, *cendulón*, *ermita*, *arca de Noé*, *círculo romano*, *forumbabernacúlo*, *kiosco*, ó lo que fuere que

el ingenioso ingenio del ingeniero proyectista haya querido significar con el monumento elevado en el centro de la Independiente plaza.

Dicíamos... que saboreando establemos ese artístico gusto cuando llegó *El Razonador*, á turbar nuestra modesta y mental distracción sobre el gusto artístico del monumento en cuestión.

Y he aquí por donde *El Razonador*, también, queriendo adherirse á los festajes carnavalescos y no ser menos que al gobierno, sino en los gastos, en el gusto literario, nos endilga una poesía, ó *pa... etia tal*, que á no ser por nuestra gran fuerza de voluntad, casi nos tira *pa... trás lo que pa... e... cia* una poesía, firmada nada menos que por *Bonaparte* y dedicada nada más que á todo un profesor, el que, si no se ha muerto á estas horas, estará gravemente enfermo.

Y el caso no es ni para más ni para menos.

Figúrese el lector que el tal Bona-parté titula *las berzas*, —nos suponemos que el femenino de versos, son *berzas*, —titula, digo, su producción, *El Pintor*, y después de explicarnos que el pintor *está* en su mano derecha el pincel con la pintura, hace una soberbia descripción y dice muy ufano:

«Pinta á veces un lebreles»

Como también un paisaje,

Pinta un hermoso corcel

*Retozando en un ramaje*»

Abrete Sésamo! dice mi amigo Grimalvo, ¡si habrá sido ésta la célebre isla, que Bonaparte ha visto que los corceles retocen en el ramaje?

Continúa el que, con el tiempo, no dudaremos será... leída poeta.

«Pinta una hermosa pradera

Pinta un paseo, una calle

Como también la ladera

*De un largo y bonito valle*.

Pero, jaima de cantar! ¡Dónde ha visto usted que los valles tengan ladera? Y esto no es más, que conste.

Pero donde el pintor se ve en más serios aprietos es en esta otra cuartera de *Bonaparte*:

«Pinta en una tela un turro

(ni como *art nouveau*, es aceptable este barbarismo)

Pinta en otra un vapor.

Como también á un burro

*Atacado de calor*.

Jesús! qué calor más burro

ha de haber en ese burro.

Abrete Sésamo! repito, yo ahora, y trágate á *Bonaparte*, ó por lo menos conducelo á parte bona donde no oigamos hablar más de él.

Y hasta el próximo número *Bonaparte*.

#### BAL-SITAS.

SE PREVIENE á los poseedores de los números 726, 2460 y 4636, que han sido agraciados con el segundo, tercero y cuarto premio, respectivamente.

Los del interior ó exterior de la república que posean dichos números pueden avisar á esta administración para remitirles el objeto premiado, por encomienda postal ó expreso Villalonga, cargando el importe del franquicio ó encomienda al interesado.

#### Correspondencia libre

L. A. G.: Salto—Aumentamos paquete y hemos remitido cinco ejemplares, «La Guerra».

A. Sulfúrico; Buenos Aires—Mandamos los diez números que pides. Si necesitas más avísala á todos.

S. L. Acuña—Total.

E. G.: Rosario—Recibí certificada y 150 oro. Hago lo que indicas en la tuya, Gracias por todo.

C. S.; Zárate—Recibimos carta y cinco pesos argentinos; cuatro por los 16 boletos de la rifa, y uno que habrás visto anotado en la sección respectiva del número anterior.

— Agrádecenos tus conceptos y esperamos lo prometido. Salud.

J. B.: Mar del Plata—Recibimos certificada y giro. Distribuimos en la siguiente forma: \$ 7.60, oro por boletos de la rifa; \$ 4.14 ideal que verás en la sección listas, y el resto entregado á la librería «Nueva Infancia» por los artículos que te hemos remitido. Hay un sobrante á tu favor de 0.08 céntimos (0.20 m/a). Dispon de ellos. Vá lo que pides y por separado carta. Anteriormente otra.

E. G.: Rosario—Fueron por Villalonga 100 ejemplares «La Guerra».

Agradeceríamos nos comunicases si los compañeros J. F. y G. M. de esa reciben los paquetes que remitimos. Igualmente los de « Aurora Social». Salud. C. G. B.

J. O.: Mendoza—Aumentamos á 40 ejemplares el periódico. Por lo demás, puedes hacerlo como mejor te plazca.

R. Vicente J., Montevideo—Publicamos «Verdad». Lo otro no nos agrada, no porque dejemos de reconocer su valor indiscutible, sino por no creerlo apropiado á la índole del periódico.

Agradeceríamos nos comunicases favoreciendo con sus producciones; pero eso si, ¡suprime las dedicatorias!

#### SUSCRICIÓN VOLUNTARIA

A FAVOR DE "EL LIBERTARIO"

Lista á cargo de Moura.—F. Moura o.10, C. Ordóñez o.02, J. Ordóñez o.04, Un apóstol o.05, A. L. Castro o.15, A. Camastro o.05, Juan M. Avellino o.10, Antonio Avellino o.10, José Bugarín o.05. Total \$ 0.56.

Lista á cargo de Reinoso.—Santiago Reinoso o.05, J. B. o.05, L. Espinolda o.05, J. Delgado o.05, Duque o.02, J. Lafleuranc o.05, J. Oberillo o.05. Total \$ 0.30.

Lista á cargo de Cafabaza.—N. N. o.02, A. B. o.02, Un burgo fino o.04, Lacía o.04, Nitro glicerina, ácido sulfúrico y clorato de potasio o.10. Lo que le gusta o.03. Más ojo o.05, Matru o.04, Abra Quintana o.10, Lepe o.02, Que protege los cardenes o.04, Un anzuelo o.05, Sagar o.03, Campes o.04, Rossi o.05, Puntas o.02, Dientes podridos o.02, A. P. o.05, Luis o.03, Quintín o.10, J. o.02, Un diablo o.04, G. Balbas o.10, Rusia Moderna o.05, Reguero o.10, Virat o.05, Sin nombre o.02, Capu o.04, Nadal o.04, E. B. o.05, Yo o.02. Total \$ 1.52.

Lista á cargo de Valgosi.—Juancito o.10, Antoni o.10, Uno o.02, Uno o.02. Total \$ 0.24.

Lista á cargo de Rivara.—Un Libertario o.05, Muñia Quintana o.05, Un cerote o.05, Górra o.04, Ballester o.05. Un ladron o.02, Una vecina o.08, Un compañero o.05, D. Rivara o.06, Soy ladron por amor á la patria o.05, L. M. o.05, M. Quintana o.08, Rosi ladron o.05, Tengo paciente de ladron o.05, Un compañero o.04, Viva el anarquismo o.05, Gumerindo Egua o.05, Un libertario o.05, S. Plaza o.10, Negros o.05, P. Perez o.04, P. J. o.10, Reino o.04, A. B. o.04, Un libertario o.05, L. o.05, Maestrini o.05, Un hombre o.10. Total \$ 1.58.

De la Florida—Díos—Díos más y es nuestro triunfo.—Capoviano o.05, Un Panadero o.04, Cualquier o.04. Total \$ 0.13.

Cerro de la Victoria.—Lista á cargo de Iribarri.—Como quisiera o.02, Detraspano o.02, Abajo el czar o.02, Abajo la Argentina o.02, Vicente Facal o.04, F. Lopez o.04, J. F. Vizoso o.05. Total \$ 0.21.

Lista de Penarol.—Anacleto Gonzalez o.10, Salvador Avellino o.10, Ernesto Belonte o.10, E. Torres o.10, J. M. Vedore o.05, F. H. C. Erre o.05, A. Taivo o.10, M. Carabajal o.05, P. Brusa o.06, T. Botero o.03. — Total \$ 0.74.

Angiolillo—Libertario o.15.

Del Cerro.—\$ 0.10.

Recalentado de la feria, por Rivara. \$ 1.86. De la Argentina.—Lista á cargo de J. Basora.—Mar del Plata.—P. Lombardo o.50, José Chiochi o.10, Juan Chiochi o.10, J. Filippelli o.40, A. Pose o.10, Un pintor o.15, C. Nolasco o.30, J. Del Molin o.15, Lino Acorini o.20, Un sapo patria o.40, Manuel González o.10, D. Pittarino, o.10, J. Giacaglia o.40, Luis Giacaglia o.35, J. o.20, J. Marco o.25, M. Z. o.20, Leon o.20, Juan Chiochi o.20, J. Giacaglia o.50, A. Matalla o.10, José Chiochi o.10, L. Acarini o.20, J. Filippelli o.50, M. D. o.10, S. Mediondo o.20, Faustino Arias o.20, Un andaluz o.10, C. S. o.20, O. Mari o.30, M. González o.10, R. Macharuli o.25, M. B. o.20, R. Rey o.20, J. Basora o.60, A. Depore o.06, M. Cristina o.20, Aguilar o.30. Total \$ 10.35; descuentos o.20 de giro y franqueo; restan \$ 10.15; cambianos en moneda uruguaya. Total \$ 29.26.

#### RESUMEN

Importe de las precedentes listas. \$ 12.62

Sobrante del número anterior. \$ 1.11

Cobrero de boletos, s. balance anterior. \$ 7.90

76 números de la rifa, vendidos en

Mar del Plata, (Argentina) \$ 7.60,

descuento o.10 de giro y franqueo, restan . . . . . 7.50

40 boletos, s. balance anterior . . . . . 0.40

Donativo de A. Paredes . . . . . 0.25

R. Cavalieri . . . . . 0.08

Calabaza, por comisión de venta. . . . . 0.05

#### TOTAL.

Total. \$ 29.26

#### SALDAS

Impresión del presente número . . . . . \$ 16.50

(1. 500 ejemplares) . . . . . 3.45

Correspondencia y expedición . . . . . 4.00

Una mesa pina para la redacción . . . . . 0.35

A los tipógrafos, por hora extraordinaria . . . . . 0.28

Dos cuadernos para anotaciones . . . . . 0.35

Total. \$ 24.58

Sobrante para el próximo número . . . . . 4.68

Igual. \$ 22.92

NOTA.—Los que hubiesen hecho donaciones á favor del periódico y no vean sus nombres anotados, reclamen á los compañeros y quienes hayan entregado cantidades.

OTRA.—Los originales de las listas publicadas, están á disposición de los compañeros, que quieran confrontarlas, en nuestra administración, Rondeau 295.

Rogamos á los compañeros que nos remitan dinero, lo hagan en carta certificada y directamente á nuestra dirección: *EL LIBERTARIO*, Avenida Rondeau, 295, MONTEVIDEO, República Oriental del Uruguay.

A los que deseen adquirir ejemplares del número finito *LA GUERRA*, les avisamos que un grupo de compañeros han donado a beneficio de *EL LIBERTARIO*, una regular cantidad de ellos, los que expenderemos á precio voluntario.